

EXPLORACIÓN DE NECESIDADES: DIAGNÓSTICO COLABORATIVO

por

Francisco Botías Pelegrín

Florentina Cegarra Andrés

Ginés García Vilar

Jesús Navarro Egea

Pedro José Paredes Campillo

Los trabajos de Levin, en los años 40, relacionados con la formación y ayuda para la solución de problemas sociales, suponen un punto de partida de lo que después se irá configurando como un modo de trabajar en el ámbito de la enseñanza. Será Corey, quien en la década siguiente desarrolle un interesante trabajo con profesores, donde resalte la importancia de la «solución de problemas» como procedimiento para la mejora de la práctica educativa. A partir de aquí, el creciente interés suscitado por los métodos cualitativos, «ha contribuido enormemente a considerar las escuelas como organizaciones complejas y la enseñanza también como actividad compleja» (Lieberman, 1986).

La comprensión de la práctica educativa, tal como se desarrolla en nuestras instituciones escolares, se puede ver facilitada por un trabajo basado en la colaboración entre expertos externos y profesionales prácticos.

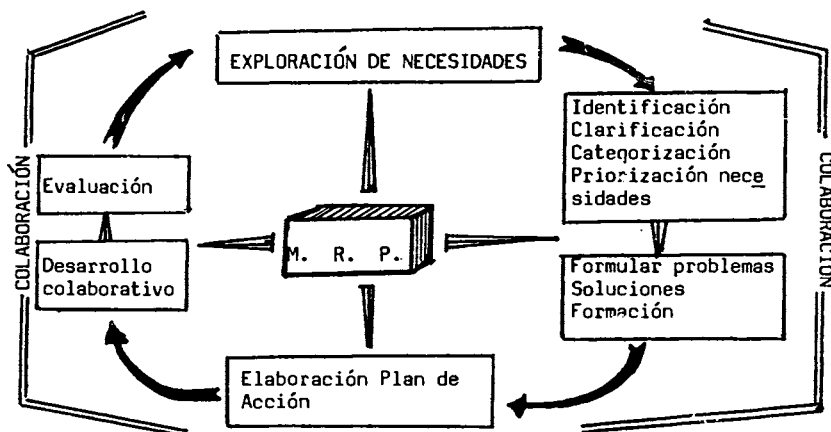
En este sentido, durante la última década, han sido frecuentes los estudios de esta naturaleza (Oakes, Sirotnk y Hare, 1986), recogen las cuatro características comunes de lo que ellos llaman «paradigma colaborativo», tomado de Ward y Tikunoff.

1. Investigaciones y profesores trabajan juntos en todas las fases del proyecto.
2. El proyecto colaborativo enfoca su atención tanto al «mundo real» como en problemas teóricos.
3. El proyecto se ocupa en todo momento tanto de aspectos de investigación como de aspectos de desarrollo e implementación.

Este modelo de trabajo, adopta un enfoque democrático, equitativo y consensuado en lugar de meramente participativo. Su objetivo básico es según los mismos autores, «tomar unidos los aspectos valiosos de las habilidades y perspectivas de investigadores y profesores».

De este modo, se configura un proceso en que los colaboradores trabajan por un mismo fin y no sobre un mismo ámbito de actividad pero con propósitos diferentes.

El trabajo con profesores, aparece pues como un requisito «para el análisis metódico y disciplinado de la enseñanza» (Webster, J. R., 1990). El esquema que orienta la práctica en la que estamos implicados en la actualidad, participa de los supuestos antes enunciados. La metodología de resolución de problemas (M.R.P.), consiste en un proceso cíclico para el análisis de la realidad de los centros y el desarrollo de estrategias de mejora, tal como se expresa en el gráfico siguiente (Escudero, J. M. 1989).



La exploración de necesidades o diagnóstico de la situación constituye la primera fase del método de Resolución de Problemas (M.R.P.) que debe completar el ciclo con la fase de Evaluación.

Como condición necesaria para desarrollar el proceso se requiere una adecuada preparación de la relación grupal que ha de estar presente en todo el proceso de investigación.

Entendemos el diagnóstico de necesidades como el proceso sistemático de ayuda a centros o grupos para recabar datos que permitan crear un espacio para la discusión conjunta, análisis y valoración, como base para definir parcelas de mejora y planes de acción para la enseñanza-aprendizaje de alumnos y la creación de cultura escolar colaborativa y desarrollo de sus capacidades de autorrevisión y solución de problemas.

El análisis de necesidades tiene como principales puntos de desarrollo de forma sintetizada y secuencial:

- A) Análisis de la situación actual: Centro, Ciclos, Departamentos, ambiente, currículum, Organización Escolar, etc.
- B) Análisis cualitativo y comprensivo en la línea de elaborar un concepto lo más totalizador posible de la situación.
- C) El análisis no será externo, sino interno y participativo.
- D) La situación real será colaborativa, no distante.
- E) Las técnicas que habitualmente venimos utilizando en esta fase, son las siguientes:

- E.1. Cuestionarios generales y específicos.
- E.2. Bola de nieve. (Técnica grupal).
- E.3. Diamante. (Técnica grupal).
- E.4. Simulaciones.

ALGUNOS DATOS SOBRE UNA EXPERIENCIA COMPARTIDA EN LA PRÁCTICA

La aplicación de las técnicas de diagnóstico, enmarcadas en esta línea de investigación colaborativa, en un contexto concreto de varios centros públicos de la Región Murciana, nos ha permitido:

- Lograr que se impliquen todos los participantes en el proceso.
- Compartir ideas y experiencias.
- Categorizar, clasificar y priorizar los temas más urgentes que afectan al grupo de profesores, así como determinar cuáles son los más necesarios e importantes.
- La discusión general sobre dichos temas o problemas creando con cierta facilidad una positiva relación.
- Sentir todos los profesores una aceptación con su participación no una imposición «desde fuera».
- Partir de los recursos y potencialidades existentes en el centro.
- Crear un espacio de discusión conjunta como base para compartir ideas y problemas propios.

En síntesis, una reflexión general del centro y del currículum. Los ámbitos de mejora más frecuentemente identificados en los centros han sido:

- Coordinación entre ciclos y niveles.
- Planificación de la actividad docente.

- Evaluación de los procesos de enseñanza-aprendizaje.
- Actualización metodológica y curricular en diversas áreas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- LIEBERMAN, A. (1986): Collaborative research working with, not working on. *Educational Leadership*. 43 (5), 28-32.
- OAKES, J.; HARE, S. E. and SIROTNIK, K. A. (1986): Collaborative Inquiry: A congenial Paradigm in a Cantankerous World. *Teachers College Record*. 87 (4), 545-61.
- WEBSTER, J. R. (1990): El profesor en la escuela primaria: la clave de la reforma educativa. *Boletín de información y orientación pedagógica*. n.º 49.
- ESCUADERO, J. M. (1989): Documentación curso A.C.E. Ceps n.º 1 de Murcia.